

PILAR ALBERTÍN CARBÓ y
JOSE ANTONIO LANGARITA ADIEGO (eds.)

PROSTITUCIÓN,
CONTEXTOS FRONTERIZOS
Y CORPORALIDAD

DIÁLOGOS PARA LA ACCIÓN

Icaria  Ακαδημία
GÉNERO Y SOCIEDAD

Este libro ha sido editado en papel 100% Amigo de los bosques, proveniente de bosques sostenibles y con un proceso de producción de TCF (Total Chlorin Free), para colaborar en gestión de los bosques respetuosa con el medio ambiente y económicamente sostenible

El proyecto ha sido cofinanciado al 65% por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) a través del Programa Interreg V-A España-Francia-Andorra (POCTEFA 2014-2020). El objetivo del POCTEFA es reforzar la integración económica y social de la zona fronteriza España-Francia-Andorra. Su ayuda se concentra en el desarrollo de actividades económicas, sociales y medioambientales transfronterizas a través de estrategias conjuntas a favor del desarrollo territorial sostenible. El contenido de esta publicación no refleja la opinión oficial de la Unión Europea. La responsabilidad de la información y las opiniones expresadas en la publicación recae enteramente en las autoras.



© Pilar Albertín Carbó, Alba Alfageme, Sophie Avarquez, Jesús Baena Delgado, Rafael Cáceres Fera, Nuria Cordero Ramos, Mar López, Luka Cosculluela, Elena G. Ruiz, Alec Tosquella, Diana Zapata, Zineb Emrane, Jacqueline Espinoza-Ibacache, Kenia García, Mónica Gijón Casares, Oscar Guasch, Aude Harlé, Lupicinio Íñiguez-Rueda, Janet, Dolores Juliano Corregido, Jose Antonio Langarita Adiego, Eduardo Lizardo, José López Riopedre, Lorena Olmo, Natalia Massé, Livia Motterle, Anna Saliente Andrés, Paula Sánchez Perera, Sabrina Sánchez, Cristina Sobrino Garcés, Diana Zapata Hincapié

© Icaria editorial, s. a.
Bailèn, 5 - 5 planta
08010 Barcelona
www.icariaeditorial.com

ISBN: 978-84-9888-995-6
Depósito legal: B 2958-2021

Fotocomposición: Maribel Crusat

Impreso en ULZAMA (Navarra)

Printed in Spain - Impreso en España.

ÍNDICE

Introducción, *Pilar Albertín y Jose Antonio Langarita* 9

PRIMERA PARTE INVESTIGANDO HISTORIAS DE VIDA

- I. Mujeres que cruzan fronteras de África a Europa: tráfico de personas con fines de explotación sexual, prostitución e intervención social, *Nuria Cordero Ramos, Rafael Cáceres-Feria, Jesús Delgado Baena y Zineb Emrane* 23
- II. Desafíos al discurso hegemónico de la victimización de las migrantes rumanas: el caso de Tiganca Nebuna, *José López Riopedre* 47
- III. Del conocimiento a la reivindicación del trabajo sexual en Iquique, Chile. La involucración en la investigación, *Jacqueline Espinoza-Ibacache y Lupicinio Íñiguez-Rueda* 73
- IV. Las historias de vida de las supervivientes de la trata. La experiencia de la polivictimización, *Alba Alfágeme i Casanova y Jennifer Escobar Cupillar* 93

SEGUNDA PARTE SEXUALIDAD, CORPORALIDAD Y ESTIGMA

- I. El trabajo sexual como saber experto, *Lorena Olmo Gayo* 113
- II. Apuntes sobre estigma, vulnerabilidad y riesgo en ocupaciones sexuales entre hombres, *Oscar Guasch y Eduardo Lizardo* 133

- III. Cartografías del estigma de la prostitución: algunos apuntes desde la filosofía, *Paula Sánchez Perera* 155
- IV. Cuerpo y trabajo sexual: dialogando con mitos, ideas y estereotipos, *Diana Zapata y Mónica Gijón* 173

TERCERA PARTE
ESPACIOS DE FRONTERA, CIUDAD
Y FENÓMENO PROSTITUCIONAL

- I. Geografías del trabajo sexual en la frontera catalano-francesa, *Pilar Albertín y Jose Antonio Langarita* 195
- II. Los puticlubs de la frontera franco-catalana: ¿últimos bastiones masculinos?, *Sophie Avarguez y Aude Harlé* 225
- III. Gobernanza de la prostitución callejera en Barcelona, *Cristina Sobrino Garcés* 245

CUARTA PARTE
AUTOORGANIZACIÓN Y EMPODERAMIENTO
DE LAS MUJERES QUE HACEN TRABAJO SEXUAL

- I. Mi historia, la historia de muchas, *Kenia García* 273
- II. Reflexiones de una puta sindicada, *Sabrina Sánchez* 289
- III. Los Rostros de la Prostitución, mujeres que acumulan experiencia. Proyecto de Narrativa Visual-Las mujeres de la vida. Libro Documental,
Entrevista a Janet y Dolores Juliano
Equipo de Trabajo: Mar López
Guion y transcripción de la entrevista: Diana Zapata,
Luka García, Helena Guardiola, Alec Tosquella 301
- IV. Del estigma al empoderamiento. El caso de las trabajadoras sexuales en Barcelona, *Livia Motterle* 327

QUINTA PARTE
INTERVENCIÓN SOCIAL: ENTIDADES QUE
TRABAJAN EN LA ZONA TRANSFRONTERIZA Y
PEDAGOGÍA EN CONTEXTOS DE PROSTITUCIÓN

- I. Estigma y derechos de las mujeres que ejercen la prostitución, *Anna Saliente Andrés* 351
 - II. Necesidades de las mujeres que ejercen la prostitución en la carretera y en los espacios públicos, *Natalia Massé* 361
 - III. Pedagogía en contextos de prostitución: relaciones y prácticas de reconocimiento y emancipación, *Mónica Gijón Casares* 373
- Las autoras 393

INTRODUCCIÓN

Pilar Albertín y Jose Antonio Langarita

El fenómeno prostitucional es una práctica social basada en la oferta y demanda de servicios sexuales. De ningún modo puede pensarse en términos de universalidad, ya que ni la sexualidad, ni el género, ni las relaciones de poder se construyen de manera universal sin atender a las particularidades locales. Además, los actores y actrices que participan en esta empresa son muchos y muy diversos: aunque mayoritariamente son mujeres y trans* quienes ejercen el trabajo sexual, también hay hombres que lo hacen; y en este sentido, a pesar de que identificamos a los clientes como hombres, también hay mujeres que pagan por servicios sexuales; fuerzas del orden o representantes públicos que sancionan el ejercicio de la prostitución, pero que participan como clientes; empresarios y empresarias de establecimientos de alterne con diferentes grados de influencia en el mercado del sexo; organizaciones o individuos que se encargan del tráfico para este fin, organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres que ejercen el trabajo sexual y otras que luchan contra la prostitución; vecinos y vecinas relacionados con los espacios donde se realiza la práctica del trabajo sexual, y un largo etcétera que acaba abarcando a un número mucho más amplio que a la relación exclusiva prostituta-cliente. Es por ello que hablar de prostitución nos lleva a pensar inevitablemente en contextos sociales y en términos de heterogeneidad, pero especialmente a reflexionar sobre el sentido de la sexualidad en relación al consumo, al trabajo, al cuerpo y a las interacciones sociales.

Existe de una estructura social, organizada en lo simbólico y en lo material, que produce y reproduce el fenómeno prostitucional. En lo simbólico se encuentra una construcción de sexualidad que Foucault (2011) señaló como dispositivo de poder. De esta manera, se ponen en juego determinados cuerpos e identidades para poder participar en el orden social hegemónico, o bien ser descartados como cuerpos e identidades desechables. Ese orden social se organiza a través de diferentes jerarquías sexuales que Rubin (1989) presentó como un continuo que va de la sexualidad buena, normal, natural y sagrada a la sexualidad mala, anormal, antinatural y maldita, lugar en el que se ubica, precisamente, el sexo por dinero. Sin embargo, las jerarquías sociales son todavía mucho más complejas, ya que las perspectivas interseccionales nos han enseñado que esta estructura no opera de manera aislada en términos de género y sexualidad, sino que a su vez se encuentra atravesada por otras opresiones y privilegios como es el caso de la clase social, el origen, la edad, la racialización o el capacitismo. En esa maraña están inscritas un sinnúmero de relaciones de poder, desigualdades y opresiones, pero también se pueden rescatar posibilidades, subversiones, resistencias que hacen la vida más vivible para muchos actores y actrices sociales.

El objetivo de este libro es contribuir al análisis de un fenómeno complejo, multisituado y poliédrico. A lo largo del volumen las autoras discuten esta práctica social poniendo la atención en elementos de análisis muy diversos que en definitiva dan cuenta de la heterogeneidad que envuelve el trabajo sexual. Los diferentes puntos de vista que se exponen se articulan a través de estudios etnográficos, análisis jurídicos, experiencias personales y profesionales, propuestas políticas, reflexiones filosóficas y de las organizaciones sociales. En este trabajo era importante jugar en ese terreno de subversión de las epistemologías del saber experto, abandonar la ortodoxia académica y dar valor a reflexiones y propuestas que parten de personas con diferentes aproximaciones al fenómeno prostitucional, reconocer las experiencias de las trabajadoras sexuales desde su lugar de enunciación, y reivindicar que el saber no está ubicado exclusivamente en el modelo científico moderno, sino que se

pueden establecer diálogos y espacios de conexión que den lugar a perspectivas emancipatorias y multisituadas.

Con la intención de reconocer la heterogeneidad de perspectivas, en este libro se recogen relatos con aportaciones divergentes, encuentros y desencuentros que demuestran precisamente la necesidad de un debate profundo y sosegado. Un debate en el que las trabajadoras sexuales no pueden quedar al margen, ni que se las infantilice o instrumentalice. No se las puede tutelar desde lugares de privilegio que identifican los estilos de vida deseables e indeseables para ellas. Es por ello por lo que por nuestra parte, como editoras, nos encontramos más cómodas con posturas que luchan contra el estigma y la vulnerabilidad desde perspectivas de reconocimiento legítimo de los intereses de las trabajadoras sexuales.

El acercamiento al fenómeno prostitucional es difícil y también controvertido. Por un lado, la prostitución tal como se desarrolla hoy en día responde a un fenómeno patriarcal y neocapitalista, aunque, a decir verdad, no son las prostitutas artífices del patriarcado ni del capitalismo, y su participación no es mayor que la de todas y cada una de nosotras. En realidad, todas formamos parte de esas estructuras profundamente problemáticas. Por otro lado, no podemos ignorar a la gran cantidad de mujeres que actualmente ejercen el trabajo sexual y que están en condiciones de gran vulnerabilidad de sus derechos y de desprotección por parte del Estado y las instituciones. Mujeres a las que se les ofrecen unas precarias condiciones laborales y sociales, junto a unas políticas migratorias muy restrictivas y represivas. Este hecho se ha puesto en evidencia al declararse la pandemia mundial por COVID-19 en marzo 2020, donde muchas de esas mujeres, gran parte migrantes, en condiciones de irregularidad, y también de no irregularidad, pero sin un sistema laboral-social de protección, se han visto sin posibilidades de trabajo y de recibir ayuda o, en todo caso, han estado trabajando, pero en condiciones mucho más clandestinas y arriesgadas para su seguridad y su salud.

Los capítulos de este volumen están formados por relatos que en nuestro contexto actual, académico y social están más invisibilizados y más debilitados. Se centran en recoger emocio-

nes, vivencias y necesidades de las mujeres que ejercen trabajo sexual. Analizar las vulnerabilidades y también las agencias, pues tal como apunta Cristina Garaizabal (2020), se hacen análisis estructurales muy abstractos y muy generales de la prostitución, pero se invisibilizan a las personas que habitan esas estructuras. Colaborar con el empoderamiento de las mujeres que ejercen o han ejercido el trabajo sexual es un objetivo clave y, en este sentido, escuchar y recoger sus narrativas es una de las acciones que en este libro se abordan.

El libro está dividido en diferentes bloques, el primero de ellos, denominado *Investigando historias de vida* trata de investigaciones realizadas por académicos y académicas sobre mujeres que han vivido experiencias de prostitución.

Nuria Cordero, Rafael Cáceres, Jesús Delgado y Zineb Emrane, en el primer capítulo: «Mujeres que cruzan fronteras de África a Europa: tráfico de personas con fines de explotación sexual, prostitución e intervención social» nos enmarcan una realidad a partir de su estudio antropológico en territorios vinculados a una de las rutas utilizadas por las mujeres que pasan de África a Europa: Camerún, Marruecos, Ceuta, Melilla y Andalucía. Cuestionan el hecho de que en las instituciones prostitución y trata se aborden como una misma realidad. El capítulo discute la existencia de una visión simplificadora y etnocéntrica de la trata en el territorio español, además, se victimiza, estereotipa y desposee de agencia a las mujeres, con lo cual se genera una falta de eficacia en la intervención social. Proponen la problematización del concepto de la trata, indicando que el Protocolo de Palermo, como instrumento de regulación, responde a finalidades de control de la emigración y criminalización, en lugar de abrir una perspectiva de protección hacia las mujeres implicadas.

José López Riopedre en «Desafíos al discurso hegemónico de la victimización de las migrantes rumanas: el caso de Tinganca Nebuna», ofrece una apasionante historia de Veronica, migrante rumana de origen romaní proveniente del distrito de Brăila, Rumanía. Veronica decidió viajar a España en el 2007, optó libremente por el trabajo sexual como estrategia de movilidad social en su proyecto migratorio, sin embargo, la red de reclutamiento

y los vínculos con el peşte (proxeneta) terminó sometiéndola bajo una relación violenta, de lo que más tarde ella misma logró poner fin sin renegar de la prostitución. El autor a partir de esa etnografía multisituada indica la existencia de todo un abanico de posibilidades y situaciones cambiantes en las biografías de las mujeres migrantes, de manera que pueden oscilar, desde desempeñar un trabajo sexual autónomo, hasta encontrarse sometidas a condiciones de explotación. Asimismo, muestra el desconocimiento existente de las redes locales y las condiciones materiales de los grupos delictivos que viven del comercio sexual.

Jacqueline Espinoza-Ibacache y Lupicinio Íñiguez-Rueda, en el capítulo «Del conocimiento a la reivindicación del trabajo sexual en Iquique, Chile. La involucración en la investigación», realizan una profunda y comprensiva reflexión sobre el papel que como investigadoras adoptan en la etnografía que realizan en Iquique, junto con Amelia, que trabaja en un cabaret; Gabriela de la casa de citas o Celia, trabajadora sexual en la calle. Aproximarse a las diversas dificultades que estas trabajadoras viven cotidianamente, y los recursos que utilizan, hace plantearse a las investigadoras su posicionamiento ético, y las implica en pensarse como partícipes de instituciones que ignoran, juzgan o subestiman a las mujeres que hacen trabajo sexual.

En el último capítulo de este bloque, Alba Alfageme y Jennifer Escobar, en «Las historias de vida de las supervivientes de la trata. La experiencia de la polivictimización», analizan el impacto psicológico en las mujeres que han sufrido situaciones de trata y de explotación sexual. Destacan la polivictimización y multivictimización a través de sus vidas. Las autoras valoran incorporar el enfoque transcultural como imprescindible para poder comprender el sentido que dan las mujeres a sus realidades, por ejemplo, a cómo naturalizan la violencia recibida, a la presión y aislamiento al que están sometidas, o a la desconfianza hacia las autoridades judiciales.

El segundo bloque titulado *Sexualidad, corporalidad y estigma* está compuesto por cuatro capítulos. El primer capítulo de Lorena Olmo Gayo, «El trabajo sexual como saber experto», propone un proceso deconstructivo de la categoría de puta y de

estigma. Analiza la sexualidad como un dispositivo de poder que canaliza las estructuras de opresión a través de la familia nuclear, la monogamia y el matrimonio. La profesionalización de las mujeres que hacen trabajo sexual abarca el proceso a través del cual han resistido los efectos del poder, han construido su servicio, el personaje que performan y las técnicas que ejecutan. Se trata de una práctica relevante y numerosa que colabora activamente en la construcción de la sexualidad, del cuerpo, del cuidado y de las formas de erotismo. Las profesionales del sexo construyen un saber con corpus propio, que está mayoritariamente en manos de mujeres y que es cuestionado desde muchos frentes en pos de su deslegitimación.

Oscar Guasch y Eduardo Lizardo, en «Apuntes sobre estigma, vulnerabilidad y riesgo en ocupaciones sexuales entre hombres», indican cómo las ocupaciones sexuales entre varones están poco investigadas cuando su conocimiento serviría para buscar enfoques menos reduccionistas. Los autores denominan ocupaciones sexuales (en lugar de trabajo sexual) porque la especificidad de los servicios prestados impide abordar esas prácticas como una clase de trabajo estándar. La centralidad en la prostitución femenina invisibiliza la vulnerabilidad de los hombres o trans* que venden sexo a otros hombres. El estigma de estos varones por el hecho de ser gais interactúa con el estigma de la venta de sexo. Las violencias que padecen, además de la homofobia, tienen que ver con presiones para tener prácticas no deseadas o inseguras.

Paula Sánchez Perera, en «Cartografías del estigma de la prostitución: algunos apuntes desde la filosofía», nos desgana el elemento fundamental sobre el que se asienta la construcción de la prostitución: el estigma, apuntando que representa una de las batallas culturales centrales para los feminismos. A partir del estigma puta, se controla la sexualidad de las mujeres, pero sobre todo se controla que las mujeres no puedan apropiarse de las libertades que desafían la subjetividad sexuada que se les ha asignado, a pesar de que ellas se apropian de atributos de la jerarquía patriarcal (ocupar espacio público para hacer negocio, requerir de forma explícita dinero a cambio, trabajar de noche...). Y concluye que el papel social de las trabajadoras sexuales politizadas es subversivo,

no tanto por su trabajo como prostitutas, sino por su resistencia a la internalización del estigma y a su actividad política que desestabiliza y resignifica parte de los imaginarios socio-sexuales.

Diana Zapata y Mónica Gijón, en el capítulo «Cuerpo y trabajo sexual: dialogando con mitos, ideas y estereotipos», a partir de su intervención profesional con trabajadoras sexuales, apuntan con una exhaustiva revisión bibliográfica, un análisis sobre la existencia de estereotipos y mitos que rodean la prostitución femenina, especialmente los que tienen que ver con el cuerpo y el ejercicio del trabajo sexual: la venta del cuerpo, la disociación entre cuerpo y conciencia, y la peligrosidad de las mujeres públicas. Las autoras discuten la sexualidad genitalizada heteropatriarcal en el imaginario social que contribuye a fortalecer la idea de mujeres que trabajan exclusivamente por necesidades económicas incapacitadas para sentir gozo y disfrute en su trabajo. Asimismo profundizan en el cuerpo como estrategia de lucha y resistencia.

En el siguiente bloque temático introducimos los conceptos espaciales, las regulaciones legales y su relación con la prostitución: *Espacios de frontera, ciudad y fenómeno prostitucional*. En el primer capítulo, Pilar Albertín y Jose Antonio Langarita, en «Geografías del trabajo sexual en la frontera catalano-francesa», introducen la frontera como un contexto geográfico específico donde examinar el fenómeno de la prostitución. Especialmente, el ejercicio del trabajo sexual en la carretera y espacios públicos o en los clubs próximos a la zona de la Jonquera. Se describen relaciones, situaciones y recursos que las mujeres utilizan en su actividad cotidiana, y se dibujan los contornos de otros actores y actrices del contexto fronterizo y sus funciones: clientes, proxenetas, empresarios, profesionales, vecinos y vecinas de las comunidades rurales las cuales han sido las puertas de entrada de un fenómeno migratorio donde uno de sus principales motores es el comercio sexual.

Sophie Avarguez y Aude Harlé, en «Los puticlubs de la frontera franco-catalana: ¿últimos bastiones masculinos?», a partir de entrevistas semiestructuradas con jóvenes franceses de los Pirineos Orientales, tratan de analizar la relación entre prostitución y socialización de las masculinidades en los clubs catalanes. Los jóvenes

buscan nuevas experiencias sexuales a partir de la prostitución en los clubs, presentándose esas experiencias en su dimensión festiva y colectiva, y por tanto, reforzando así su atractivo. Al mismo tiempo perciben a las mujeres que allí trabajan como libres e independientes, recreando un mundo de sexualidad «como en las películas». El efecto de grupo actúa como desinhibidor y como principio de legitimación de las prácticas que hacen de los clubs baluartes masculinos, donde la complicidad entre los hombres se produce en un espacio privilegiado para ellos, y donde se hace muestra de la masculinidad hegemónica.

En el último capítulo, «Gobernanza de la prostitución callejera en Barcelona», Cristina Sobrino Garcés muestra la gobernanza de la prostitución callejera en el barrio del Raval y en el barrio de la Maternitat i Sant Ramon de Barcelona, a la vez que expone las repercusiones que ha tenido en el período 2012-2016 en el colectivo de personas que ejercen la prostitución de calle. Existen dos tipos de estrategias que trabajan en direcciones opuestas. La primera responde, detecta, identifica, persigue y sanciona determinadas situaciones vinculadas con la prostitución callejera; la segunda asiste a las mujeres que ejercen prostitución con atención socio sanitaria e intentan proteger a las que lo hacen bajo condiciones de explotación sexual. La ordenanza municipal será útil al consistorio para fortificar el espacio público y ordenar las calles.

El siguiente bloque *Autoorganización y empoderamiento de las mujeres que hacen trabajo sexual* se compone de narrativas de mujeres implicadas directamente en el ejercicio del trabajo sexual, comenzando con testimonios personales y acabando con una experiencia académica de activismo en el colectivo de trabajadoras sexuales. En el capítulo «Mi historia, la historia de muchas» Kenia García nos relata el proceso biográfico por el que ha llegado a reconocerse como trabajadora sexual y protagonista de su propia lucha, lo cual le ha fortalecido como mujer. Su llegada a España estuvo marcada por la violencia de su pareja, con la cual tenía un vínculo amoroso. Después las barreras y consecuencias de ser extranjera, con la consecuente precariedad laboral. Posteriormente, su entrada en el mundo de la prostitución, las vivencias personales y de otras mujeres en relación al estigma, la transfobia, el rechazo

social, aunque también la lucha por superarlo, y descubrir la existencia de organizaciones y movimientos de mujeres activistas por los derechos de las trabajadoras sexuales.

Sabrina Sánchez, en «Reflexiones de una puta sindicada», explica en primera persona cómo se fue gestando la organización APROSEX de las trabajadoras sexuales feministas, que permitió romper con el aislamiento de muchas mujeres, conocerse, hablar en libertad sin temor a ser juzgadas. Y cómo ese empoderamiento les llevó a tomar la decisión de buscar la manera de sindicarse en OTRAS para poder tener una injerencia legal capaz de cambiar sus condiciones de trabajo. Como mujer trans* migrante mexicana en Europa, contrasta su experiencia de trabajo en diferentes variantes y lugares del mundo, cuestionando la asignación de trata a todas las formas de prostitución o trabajo sexual.

En «Los Rostros de la Prostitución, mujeres que acumulan experiencia. Proyecto de Narrativa Visual- Las mujeres de la vida. Libro Documental», Janet M y Dolores Juliano, a partir de la entrevista realizada por Mar López, conducen a una comprensión sobre el trabajo sexual mucho más amplia. La entrevista se realiza con el objeto de asesorar al equipo productor del proyecto fotográfico en formato libro que lleva el título de este mismo capítulo. Intervienen Janet, desde el activismo combativo a pie de calle, que defendiendo su vida y la de sus compañeras, y Dolores que, desde un feminismo inclusivo, centra su interés en generar un pensamiento crítico que nos interpele como sociedad.

Al final del bloque, Livia Motterle, en «Del estigma al empoderamiento. El caso de las trabajadoras sexuales en Barcelona», refleja cómo la autora ha vivido con las trabajadoras sexuales del Raval los procesos de violencia institucional, que se manifiestan con ordenanzas municipales y acosos en la calle, pero, a la vez, con la construcción colectiva de narrativas de resistencia que han reforzado su visión pro-derechos sobre el trabajo sexual. Putas Indignadas son el colectivo de trabajadoras sexuales surgido a raíz del Movimiento 15-M, que apoyan a vecinos y vecinas víctimas de una violencia gentrificadora en el barrio, así como por los derechos de las trabajadoras sexuales y la lucha contra la ordenanza municipal de Barcelona.

En el último bloque del libro, *Intervención social: Entidades que trabajan en la zona transfronteriza y pedagogía en contextos de prostitución*, se abordan dos formas de trabajo con las mujeres en la zona transfronteriza por parte de dos organizaciones: Genera y APIP-ACAM, y para concluir se reflexiona sobre el papel pedagógico profesional en los contextos de prostitución.

Anna Saliente Andrés, de la Asociación Genera, en «Estigma y derechos de las mujeres que ejercen prostitución», destaca que cualquier intervención que se realice debe evitar asumir una idea única de la prostitución y tener en cuenta la diversidad de realidades. En este sentido, los servicios olvidan a veces que la voluntad de las mujeres no es dejar la prostitución en miras de una «reinserción laboral». Destaca dos condiciones que determinan las intervenciones: la falta de derechos laborales y el estigma de la prostitución. El no reconocimiento de los derechos laborales implica también dificultades de reconocimiento de los derechos de ciudadanía, y el estigma implica prejuicios en relación al trabajo sexual. Ambas condiciones impactan sobre las políticas públicas y en las actuaciones de las instituciones. También se refuerza la idea de diferenciar el trabajo sexual de la trata de personas con fines de prostitución forzada.

Natalia Massé, de la Fundación Apip-Acam, en «Necesidades de las mujeres que ejercen la prostitución en la carretera y en los espacios públicos», hace un diagnóstico de la situación de algunas mujeres que trabajan en la carretera de l'Alt Empordà. Suelen ser migradas de países del Este y controladas por proxenetas con los cuales establecen relaciones de dependencia y se reparten el control del territorio. La autora señala cómo, en la zona del Alt Empordà, la industria de la prostitución ha desplegado una gran actividad, imposible de mantener sin la mercantilización de los cuerpos de las mujeres y la incorporación constante de víctimas de trata para su explotación sexual, por ello propone revisar y visibilizar las consecuencias que desde una perspectiva de género afectan a medio y largo plazo a la comunidad.

Mónica Gijón Casares, en el último capítulo del libro, «Pedagogía en contextos de prostitución: relaciones y prácticas de reconocimiento y emancipación», aborda la tarea de acompaña-

miento que realizan las profesionales de la educación social en contextos de prostitución. Mujeres que ejercen la prostitución y mujeres que se dedican a la pedagogía social comparten diferentes experiencias y lo hacen a través de dos elementos: la participación en prácticas y el establecimiento de relaciones orientadas al reconocimiento. La autora se pregunta: ¿qué particularidades tiene este trabajo socioeducativo? Para responder a ello presenta algunos elementos que pasan por promover relaciones de humanización con el diseño de prácticas que supongan un reto motivador para las mujeres. En definitiva, evitar vínculos asistenciales y de dependencia, así como alejarse de prácticas que infantilicen o cosifiquen a las protagonistas.

No querríamos terminar esta introducción sin un agradecimiento sincero y profundo a todas las autoras y autores que han contribuido a este libro. Sus puntos de vista son una aportación necesaria que nos permite ahondar en este fenómeno social.

Referencias

- FOUCAULT, M. (2011), Historia de la sexualidad. Vol. 1 *La voluntad de saber*, México, Siglo XXI.
- GARAIZABAL, C. (2020), *Debates feministas sobre la sexualidad: de la tensión histórica a las políticas actuales*. Consultado en <https://www.youtube.com/watch?v=DwFtmB5tuEw&feature=youtu.be>
- RUBIN, G. (1989), «Reflexionando sobre el sexo: Notas para una teoría radical de la sexualidad». En Vance, C.S. (comp.). *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*, Madrid: Talasa, pp. 113- 190.